El País. 14 de Enero de 1984.

Flamenco

Poesía y... ¿cante?

ÁNGEL ÁLVAREZ CABALLERO

CON ALMA. HOMENAJE A POETAS ANDALUCES
Cante: Los Romeros de la Puebla.
Guitarra: Enrique de Melchor.
Hispavox 190105. Madrid, 1983.

Decididamente, los poetas andaluces, tan próximos en algunos casos al cante flamenco, pocas veces han tenido suerte cuando este arte ha pretendido integrarlos en su acervo y hacer de sus versos coplas flamencas. Quizá habría que afirmar de nuevo la ya antigua convicción de la dificultad casi insuperable para convertir el poema culto en copla popular, de la que, a su vez, salieron las mejores letras flamencas de siempre.

Esta grabación que ahora ha salido al mercado es una de las más desgraciadas que conozco en la relación poesía-cante. La mayor responsabilidad corresponde, evidentemente, al musicista José Manuel Maya, quien ha compuesto una música ramplona, plana, monocorde. ¡Ay, si los hermanos Machado, si Bécquer y García Lorca, si Juan Ramón Jiménez y Pemán levantaran la cabeza y oyeran sus hermosos versos anegados en un horrible chin-chin pueblerino —en el sentido peyorativo del vocablo, sí—, indiferenciados unos de otros, absolutamente despersonalizados! Si se pone música a un poema, pienso que es para enriquecerlo de alguna manera, para dotarle de una nueva dimensión estética que sobrepase la musicalidad de la palabra desnuda. Aquí se hace todo lo contrario, y ello me parece lamentable y abusivo. Lamentable porque se ha perdido una nueva ocasión de hacer algo digno en este terreno, y abusivo porque no sé hasta qué punto es lícito entrar a saco en la obra ajena para rebajarla y ofrecernos un producto impresentable, se mire por donde se mire.

Rafael Alberti es el único autor vivo de los *tocados* en el disco. Desconozco si se le consultó previamente, si conoció antes del parto lo que se pretendía hacer con su precioso *Madrigal de un peine perdido*, o si se encontró ante el hecho consumado. En cualquier caso, seguramente por azar, su poema es el único que al comienzo puede tener ciertas resonancias flamencas en aire de nana, que en seguida se pierden para caer también en la vulgaridad que lo invade todo. Una pena, una verdadera pena.

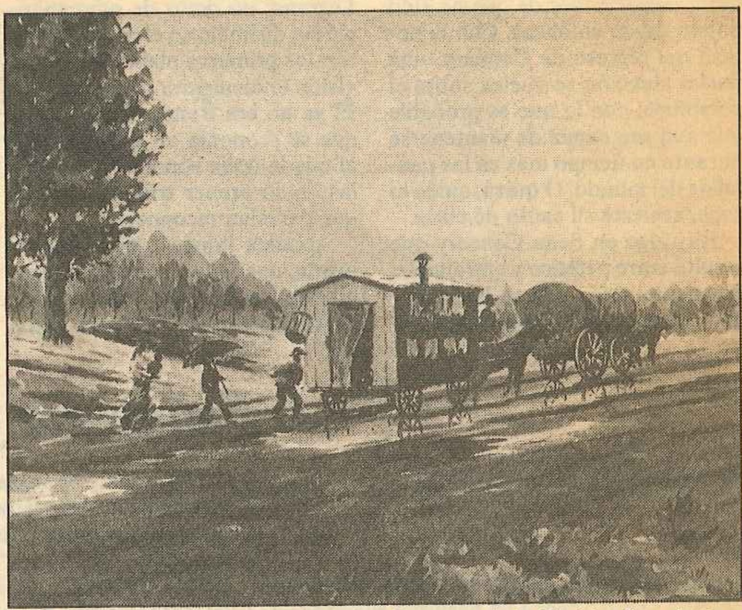

Ilustración de la portada del disco *Los Romeros de la Puebla. Con alma.*